



Resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas en el grupo 1°5 de una Preparatoria Oficial

Bianca Esthela Cárdenas Santillana^a

Como citar este artículo:

Cárdenas Santillana, B. E. Resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas en 1°5 de la EPO Núm. 209. Eirene Estudios De Paz Y Conflictos, 4(7). Recuperado a partir de <https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/135>

^aORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6494-0267>

México

Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma del Estado de México. Especialización internacional en convivencia, mediación escolar y resolución de conflictos por la UOC Campus por la Paz de Barcelona, España. Maestra en Educación para la Paz y la Convivencia Escolar por la Universidad Autónoma Indígena de México. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación por el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Correo electrónico: bian_299@yahoo.com.mx

Recibido:

18 de mayo 2021

Aprobado:

21 de septiembre 2021

Resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas en el grupo 1°5 de una Preparatoria Oficial

Resumen

Existen diferentes perspectivas para comprender la convivencia y para interpretarla, por lo que una postura que identifique las relaciones interpersonales pacíficas y/o violentas que pueden existir en el aula, nos ayuda a acercarnos un poco más a la realidad. En la siguiente propuesta se identifican dos posibilidades y se observa cómo, por medio de las relaciones pacíficas existentes, los estudiantes pueden gestionar el ambiente del grupo y, ser motivados por los adultos con los que conviven para transformar su entorno a través de prosocialidad logrando identificar otras alternativas para convivir y disminuir las relaciones violentas, identificando también a la prosocialidad como un elemento más de la resiliencia sociocultural. Por lo que se revisaron los patrones pacíficos y/o violentos de relación a través de lo documentado en el compendio de seguimiento conductual, para ver cómo se mueven las variables en cada mes a lo largo del semestre. En ese sentido se realizó una investigación desde el enfoque cuali-cuantitativo en el grupo 1°5 de una Escuela Preparatoria Oficial ubicada en la comunidad de San Pablo Autópan en Toluca, Estado de México; se utilizó el método mixto denominado Diseño Anidado Concurrente de Modelo Dominante (DIAC). Se encontró que rescatando los elementos pacíficos que ya tenían los estudiantes aumenta la posibilidad para disminuir el número de violencias e incrementar los niveles de relaciones pacíficas en el grupo.

Palabras clave: Prosocialidad, convivencia, relaciones interpersonales pacíficas, y resiliencia sociocultural

Sociocultural resilience, prosociality and peaceful interpersonal relationships in group 1°5 of an Official High School

Abstract

There are different perspectives to understand and interpret coexistence, so a position that identifies the peaceful and/or violent interpersonal relationships that may exist in the classroom helps us to get a little closer to reality. The following proposal identifies two possibilities and shows how, through existing peaceful relations, students themselves can manage the group's environment and, be motivated by the adults with those who live together to transform their environment through prosociality, managing to identify other alternatives to live together and decrease violent relationships, also identifying prosociality as another element of sociocultural resilience. So the peaceful and/or violent patterns of relationship were reviewed through what was documented in the behavioral follow-up compendium, to see how the variables move in each month throughout the semester. In this sense, an investigation was carried out from the quali-quantitative approach in group 1°5 of an Official High School located in the community of San Pablo Autopan in Toluca, State of Mexico; mixed method called Dominant Model Concurrent Nested Design (DIAC) was used. It was found that rescuing the peaceful elements students already had increases the chance to reduce the number of violence and increase levels of peaceful relations in the group.

Keywords: Prosociality, coexistence, peaceful interpersonal relationships, and sociocultural resilience

Introducción

Dentro del paradigma de la paz, las personas tienen herramientas y habilidades sociales para convivir pacíficamente, generalmente se crean estrategias para intervenir basadas en la

perspectiva de la violencia o desde los elementos que faltan en los contextos, la propuesta es encontrar también otras alternativas desde las herramientas y prácticas que las personas ya han desarrollado desde su propia experiencia de vida.

Cuando se trabaja con estudiantes rescatando las habilidades que ya tienen, entonces pareciera ser que las estrategias implementadas funcionan mejor y los resultados se obtienen en menor tiempo, tiende a disminuir la discriminación y se les motiva dándoles a conocer que su presencia es trascendente en la construcción de paz.

Así se abre una línea de reflexión sobre las habilidades sociales y de empatía que los estudiantes han experimentado en algunos momentos, para crear ambientes solidarios dentro de las escuelas y de los diferentes contextos en donde participan.

Otra posibilidad dentro de la misma línea es crear conciencia de la relevancia de su participación para ayudar a los demás en actividades cotidianas, o para que cubran sus necesidades básicas como educación, alimentación, salud, entre otros; a través de su cooperación directa o solicitando apoyo de otras instituciones para desarrollar puentes de cooperación; es decir, que se sientan capaces de establecer vínculos que instauren la resiliencia sociocultural como un mecanismo de prevención de violencias y de desarrollo de paz en sus contextos.

Así, el objetivo principal de la presente investigación fue identificar y promover esquemas de resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas en el grupo 1°5 de una Preparatoria Oficial en el Estado de México. Mientras que los objetivos secundarios fueron: identificar tanto la presencia de prosocialidad como identificar la existencia de resiliencia sociocultural en el grupo 1°5.

Naciendo así las preguntas de investigación: ¿Cómo son los esquemas de relaciones interpersonales, prosocialidad y resiliencia sociocultural en el grupo 1°5 de una Preparatoria Oficial del Estado de México? ¿En qué medida se presentan las relaciones interpersonales pacíficas y la prosocialidad en el grupo 1°5? ¿En qué medida se presentan las relaciones interpersonales violentas en el grupo 1°5?

La escuela se encuentra en San Pablo Autópan en Toluca, Estado de México, ubicada en una zona semiurbana, en la comunidad se han dedicado a lo largo de su historia al comercio,

agricultura, ganadería, albañilería y realizan artesanías como principales fuentes de trabajo, pero con el paso del tiempo han disminuído la ganadería y la agricultura, algunas personas de la comunidad buscan mantener vivas las prácticas de la cultura otomí (cultura originaria de la zona) entre las que destacan utilizar el temascal y se distinguen por practicar valores como la solidaridad, la unión y el respeto.

En la Preparatoria Oficial y específicamente en el grupo 1^º5 se observan prácticas de paz y momentos de violencia de manera intermitente, aclarando que la violencia entre algunos estudiantes de la escuela está directamente relacionada a la violencia estructural que se vive en el país; y las relaciones interpersonales pacíficas nacen de los valores que muestran algunos estudiantes, profesores y personas en general, y de los propios valores y prácticas culturales que también tiene la comunidad, el objetivo fue potenciar dichas prácticas a través de un taller de resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones pacíficas, en transversalidad con el programa de valores del plan maestro de orientación educativa, del Comité de Convivencia Escolar que emana del Programa de Valores para una convivencia escolar armónica de la Secretaría de Educación del Estado de México y el programa Construye-T.

Tejiendo nociones básicas en resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas

La convivencia en la escuela es parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que también se desarrollan habilidades para relacionarse pacíficamente. Por lo que más allá de hablar de prevención de la violencia en los contextos escolares, se propone hablar de la construcción de paz en las escuelas por medio de la participación de todas las personas.

De esta forma podemos referirnos a este término de la siguiente manera:

La convivencia es un concepto español que aborda las formas de convivir, de convivir con los demás. La convivencia escolar en particular está formada por el tapiz de relaciones sociales que construyen la vida cotidiana en los colegios, y proporciona los elementos relacionales y límites donde se construye la experiencia

escolar. La convivencia escolar aborda formas de convivir y convivir con otras personas que suceden en la escuela, centrándose en la calidad de las relaciones interpersonales entre los actores escolares (Perales, 2018: 23).

En este sentido, se puede gestionar la convivencia en el aula; es decir, el aula puede estar organizada social y culturalmente. Los estudiantes también tienen habilidades para relacionarse pacíficamente; pueden ser motivados y fortalecidos en esas habilidades, rescatando los elementos que ya tienen y promover su desarrollo por medio de estrategias didácticas.

La siguiente figura nos ayuda a identificar cómo se estructura conceptualmente la prosocialidad en la construcción de resiliencia sociocultural dentro de la convivencia:



Figura 1. Problematización de la convivencia en relación con la prosocialidad y las relaciones interpersonales pacíficas. Dentro del campo de la convivencia se encuentran las relaciones interpersonales pacíficas, las cuales favorecen la resiliencia sociocultural a través de vínculos prosociales como refiere Cárdenas (2016:12) basado en Henderson y Milstein (2010: 41).

Para comprender cada uno de los conceptos antes mencionados se describirán a continuación sus definiciones:

Etimológicamente **convivencia** proviene del prefijo **con** que significa completamente, globalmente, de **viviré**: vivir; del sufijo **encia**: cualidad de un agente.

La convivencia, por lo tanto, es el arte de vivir con los demás, incluso con la naturaleza. Comprender la propia vida y la vida de los demás, de la importancia que tiene la existencia

de cada uno, vivir a través de la práctica de valores como unidad, solidaridad, respeto, honestidad, responsabilidad, etcétera; de prácticas prosociales, fundadas en la paz como un elemento más en las relaciones interpersonales.

Por su parte, existen diferentes perspectivas para explicar la resiliencia, definiciones por un lado a nivel individual y por otro lado a nivel sociocultural. En primer lugar, se definirá la **resiliencia individual** y enseguida la **resiliencia sociocultural**.

Aunque existe una fuerte discusión sobre la conceptualización de dicho término, la mayoría de los estudios (Arratia, Medina y Borja, 2008; Pereira, 2007 y Polo, 2009) concuerdan en considerar a la resiliencia como una capacidad humana de tener éxito o sobrellevarse de un modo favorable frente a situaciones adversas o estresantes que pueden ocasionar consecuencias negativas. Grotberg (1995: 3), por ejemplo, la define como la: “Capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida e, inclusive, ser transformado por ellas” (Caldera, Aceves y Reynoso, 2016: 228).

La resiliencia sociocultural es diferente a la resiliencia individual, ya que en la individual se trabaja a partir de las fortalezas internas y en la sociocultural se trabajan las fortalezas de todas las personas en conjunto, creando también factores protectores a partir de la participación de todos. De acuerdo con Simpson (2010:8) “la resiliencia sociocultural es la capacidad de las personas, grupos, instituciones y comunidades para iniciar un proceso de interacción dinámica y crear espacios generadores de resiliencia, y trascender del Yo al Nosotros”.

Con relación a la prosocialidad podemos decir que involucra todo lo que ayude a satisfacer las necesidades básicas de las personas, cuestión que promueve la paz y la resiliencia sociocultural, en donde todos participan en el bienestar de todos. “Los comportamientos prosociales, acciones intencionales que se llevan a cabo con el propósito de beneficiar a otros, implican consecuencias positivas para la sociedad, favoreciendo ampliamente las relaciones interpersonales” (Balabanian y Lemos, 2017: 21).

En este sentido, los **patrones pacíficos** de relación se fundamentan en valores, resolución pacífica de conflictos, empatía y otros como señala Cámara (2015):

Los PR (patrones de relación) son modelos aprendidos en la infancia en la relación con nuestros padres, que después aplicamos a nuestras relaciones actuales, aunque sean disfuncionales. Nuestro modo de relacionarse está comandado por estos PR que condicionan que sigamos reaccionando a las situaciones de nuestra vida del mismo modo que lo aprendimos en la infancia.

Así, las **relaciones interpersonales pacíficas** son las relaciones interpersonales basadas en mecanismos pacíficos como el diálogo, prosocialidad, resolución pacífica de conflictos, afecto y valores, y están directamente vinculadas a los patrones pacíficos de relación. En concordancia con los cuatro pilares de la educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) “específicamente en los puntos de aprender a ser y aprender a vivir juntos, éstos dan pauta para el establecimiento de relaciones pacíficas a partir de la construcción y afirmación del propio ser” (Delors, 1996: 34).

La convivencia escolar sustentada en valores, comunicación, confianza y gestión pacífica de conflictos es otra posibilidad para el desarrollo de la prosocialidad y de la resiliencia sociocultural, mejorar el rendimiento académico, así como la creación de un ambiente armónico y motivador. Para ello, se retoman temas importantes como la diversidad y el derecho a la educación, y se promueve la prevención de la violencia estructural y cultural, buscando trascender de una dimensión individualista a una dimensión colectivista, por lo tanto, se traza el camino hacia una cultura de paz.

Para Triandis (1995, 2001) el colectivismo y el individualismo pueden coexistir en una misma cultura e individuo. Existe una tendencia generalizada a actuar y ver el mundo, pero las situaciones en específico desempeñan un papel importante en el comportamiento. En un estudio muestral en la India, Verma y Sinha (2001) observaron que en situaciones en las que se referían al lugar de la familia y los

miembros de ella había una orientación e intención individuales a actuar de manera colectiva. Sin embargo, en situaciones en las que debía elegir algún candidato político, adoptar u obtener una casa había una orientación individualista (García-Campos, Correa-Romero, García y Barragán y López-Suárez, 2016: 72).

De esta manera, al trascender a una dimensión colectivista, las personas que pertenecen a esa cultura se plantean objetivos comunes en donde la consigna es que todos alcancen dichos objetivos, lo que comulga con las premisas planteadas en la Conferencia Mundial de Educación para Todos efectuada en Jomtien, Tailandia en 1990, y en el Foro Mundial de Educación de Dakar, Senegal del año 2000.

Por lo tanto, el establecimiento de relaciones pacíficas se posibilita en culturas colectivistas; es decir, gestionadas a partir de la participación de todos, de valores construidos para salvaguardar la seguridad de los integrantes, por lo que dan mayor importancia a los valores éticos y morales, posibilitando incluso una mejor interacción con el medio ambiente. De tal manera que el desarrollo de relaciones interpersonales pacíficas con otras personas y con el medio ambiente, puede trabajarse en cualquier etapa del desarrollo humano, e implica el esfuerzo de las instituciones y de las personas; en el área educativa se puede dar a través de prácticas encaminadas al fomento de prosocialidad, empatía, valores y gestión pacífica de conflictos.

Todo ello significa darles la posibilidad de sentirse capaces para relacionarse de otras formas, con mayor seguridad y conciencia de su responsabilidad en la práctica de valores al interactuar con su contexto, conformando comunidades de aprendizaje y convivencia, respetando la diversidad, para el desarrollo social y comunitario.

Metodología

a) Diseño

Se utilizó un **método mixto**, que combina esquemas cuantitativos, aplicando estos en una etapa o fase de la investigación y los cualitativos en otra (Pereira, 2011: 19).

El **tipo de diseño** fue el anidado o incrustado concurrente de modelo dominante (DIAC):

Un método predominante que guía el proyecto-pudiendo ser éste cuantitativo o cualitativo-, el método que posee menor prioridad es anidado o insertado dentro del que se considera central. En un experimento mixto los datos cuantitativos pueden dar cuenta del efecto de los tratamientos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014: 572). Se realizó la investigación en el grupo 1°5 turno matutino de una Preparatoria Oficial del Estado de México, integrado por 52 estudiantes, 23 hombres y 29 mujeres, durante el ciclo escolar 2015-2016, cuyo objetivo principal fue identificar y promover esquemas de resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones pacíficas en el grupo, así como documentar las relaciones interpersonales pacíficas y/o violentas de relación, para identificar la presencia de prosocialidad y resiliencia sociocultural.

b) Población y muestra

El tipo de muestreo empleado fue el de *Muestras diversas o de máxima variación*: estas muestras son adoptadas cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien documentar la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y regularidades (Creswell, 2013b, Hektner, 2010, Henderson, 2009, y Mile, 1994 citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2014:387); es decir, se busca documentar los patrones pacíficos y/o violentos de relación, para identificar la presencia de prosocialidad y resiliencia sociocultural. Fue un muestreo no probabilístico.

La muestra total se integra por 52 estudiantes del grupo 1°5, cuyo rango de edad es de 15 a 20 años; 23 hombres y 29 mujeres que radican en San Pablo Autópan, Almoloya de Juárez, San Jerónimo Chicahualco, Palmillas y comunidades aledañas.

Para el análisis de los datos se utilizó el esquema de *documentos, registros, materiales y artefactos*: el cual nos puede ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal (LeCompte y Schensul, 2013, Rafaeli y Pratt, 2012; Van Maanen, 2011; y Zemliansky, 2008 citados en Hernández, 2014: 415) es decir, se usó el seguimiento conductual de los estudiantes, compendio utilizado en el servicio de orientación para documentar las incidencias conductuales, académicas, familiares y emocionales.

El nivel de análisis es de causalidad o inferencia.

La propuesta de la investigación-acción en el grupo 1°5 se llevó a cabo a través de las siguientes acciones de acuerdo con (Hernández, Fernández y Baptista, 2014: 498): a) Primer ciclo. Diagnóstico del grupo: a partir del análisis del seguimiento conductual; b) Segundo ciclo. Elaboración de un plan de acción: objetivos, estrategias, acciones, recursos, programación de tiempos y recolección de datos; c) Tercer ciclo. Implementar y evaluar el plan: recolectar datos, revisar la implantación y sus efectos, tomar decisiones y redefinir la problemática, ajustar el plan y volver a implementar; d) Cuarto ciclo. Realimentación: Recolectar datos y volver a evaluar el plan implementado con ajustes y realizar nuevos ajustes.

Resultados

a) Recolección de datos

a.1) Primer ciclo. Diagnóstico del grupo: Es importante analizar cada uno de los elementos presentes en un grupo humano, tanto los positivos como los negativos, para comprender cuáles son las posibilidades que se tienen de mejorar la convivencia, fortalecerla y motivar a los estudiantes para construir escenarios de paz.

La revisión del seguimiento conductual para el diagnóstico del primer ciclo arrojó lo siguiente:

b) Análisis de datos

Se realizó un primer análisis por número de casos, reflejados en las tablas 1, 2 y 3; utilizándose como unidad de análisis cada día del mes, es decir, 1 unidad = 1 día y el 100% corresponde a los 30 días del mes en los que se pueden observar casos de relaciones interpersonales pacíficas o violentas. Así, en los seis meses se encontraron 12 casos de violencia que corresponden a 6.6% del total de los días del semestre, siendo un 93.4% restante quienes se relacionaban pacíficamente; finalizando con un caso de violencia que integra el 0.5% del total y por lo tanto un 99.5% de incidencia de casos de relaciones interpersonales pacíficas en el mes de Junio de 2016 y un 100% de relaciones pacíficas en la última semana al cierre del semestre al inicio de Julio.

De los 52 estudiantes del grupo solamente 15 habían realizado algún tipo de violencia, 8 hombres y 5 mujeres, es decir, 28.8% de la población total del grupo generaba violencia, el 71.2% se relacionaba pacíficamente al inicio del semestre. Al finalizar el semestre solamente una alumna realizó un acto de violencia que corresponde al 1.9% del total de la población, completando un 98.1% de relaciones interpersonales pacíficas dentro del grupo y un 100% en la última semana del semestre. Para este segundo análisis se tomó como unidad de análisis cada estudiante y el total de la población corresponde a los 52 estudiantes.

c) Presentación de los datos

Al realizar el análisis del seguimiento conductual del semestre Agosto 2015 - Enero 2016 se pueden observar algunas violencias que se habían registrado como reportes de indisciplina, es decir, se identifica la importancia de generar rubros para la clasificación de los tipos de violencia. A la par se observan subgrupos de estudiantes que se relacionan pacíficamente sin importar la situación del grupo. Al cierre del semestre se realizó un registro de relaciones interpersonales violentas y/o pacíficas presentes en el grupo durante el semestre Febrero-Julio de 2016 como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. Porcentajes de relaciones violentas y/o pacíficas en el grupo 1°5 en los meses de Febrero-Marzo de 2016.

Mes	Febrero 2016	Marzo 2016
Casos de violencia	2	5
% de relaciones violentas	6.6%	16.6%
% de relaciones pacíficas	93.4%	83.4%

Fuente: Elaboración propia

Durante el mes de Febrero se registraron 2 casos de violencia que corresponden al 6.6% del total de estudiantes, por lo tanto, un 93.4% de estudiantes se relacionan pacíficamente; en Marzo se registraron 5 casos de violencia que corresponde a 16.6%, siendo un 83.4% las relaciones pacíficas en el grupo.

Cada uno de los casos de violencia se gestionó con sesiones de mediación, se trabajó con los padres de familia en sesiones de orientación desde la prosocialidad y el manejo de relaciones interpersonales pacíficas, dos de los casos se canalizaron a terapia psicológica dado el origen de la violencia, se trabajó acorde a la normatividad para aquellos casos que así lo requerían por la naturaleza de la violencia y se propuso la alternativa de justicia restaurativa a través de la reparación del daño.

a.2) Segundo ciclo. Elaboración de un plan de acción: A partir del primer análisis realizado en el grupo se programó trabajar con el grupo un taller sobre resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones interpersonales pacíficas durante 7 semanas en el período Abril-Mayo de 2016; con el objetivo de intervenir desde el paradigma de la paz para visibilizar los elementos positivos y pacíficos que ya tienen, y motivarlos a relacionarse pacíficamente (Ver Anexo 1).

Al finalizar el taller se realiza un análisis sobre lo aprendido en cada experiencia. Finalmente, se da retroalimentación a los estudiantes sobre la trascendencia de su participación en la construcción de paz y convivencia en su escuela, así como de las fortalezas y habilidades que ya poseían, mencionadas en el apartado anterior.

a.3) Tercer ciclo. Implementar y evaluar el plan: Al realizar el análisis del comportamiento del grupo en Abril y Mayo de 2016 se identifica que disminuyen los casos de violencia y aumenta la cohesión del grupo; en la revisión del seguimiento conductual se identifican todavía algunos casos que fue importante visibilizar y atender:

Tabla 2. Porcentajes de relaciones violentas y/o pacíficas en el grupo 1°5 en los meses de Abril-Mayo de 2016.

Mes	Abril 2016	Mayo 2016
Casos de violencia	2	5
% de relaciones violentas	6.6%	16.6%
% de relaciones pacíficas	93.4%	83.4%

Fuente: Elaboración propia

En Abril se reportaron 3 casos de violencia, es decir, 10% de relaciones interpersonales violentas y 90% de relaciones interpersonales pacíficas. En Mayo se identificó 1 caso de violencia que corresponde al 3.3% de relaciones interpersonales violentas y 96.7% de relaciones interpersonales pacíficas.

En este tercer ciclo aumentan las relaciones interpersonales pacíficas no únicamente por la disminución de los casos de violencia, también porque se incrementa la práctica de la prosocialidad.

Los casos reportados se trabajan nuevamente con mediación, integración de los padres para trabajar conductas prosociales y relaciones interpersonales pacíficas en casa, a uno de los estudiantes también se le integra al equipo de mediación como alumno mediador, obteniendo resultados positivos en su comportamiento ya que comienza a mediar conflictos entre alumnos, y a convivir pacíficamente.

En el caso de las estudiantes que fueron víctimas de violencia también se trabaja con ellas individual y grupalmente a través de la reparación del daño, así como de acciones prosociales a favor de ellas. Se retoma el tema de prosocialidad dentro del grupo dando retroalimentación positiva y motivando la práctica de acciones prosociales.

a.4) Cuarto ciclo. Realimentación: Se analiza nuevamente el comportamiento del grupo a través del seguimiento conductual para verificar los avances del grupo en materia de relaciones interpersonales pacíficas, prosocialidad y construcción de resiliencia sociocultural. Obteniéndose los siguientes resultados:

Tabla 3. Porcentajes de relaciones violentas y/o pacíficas en el grupo 1°5 en los meses de Junio-Julio de 2016.

Mes	Junio 2016	Julio 2016
Casos de violencia	1	0
% de relaciones violentas	3.3%	0%
% de relaciones pacíficas	96.7%	100%

Fuente: Elaboración propia

Durante Junio se reportó un caso de violencia que corresponde al 3.3% de relaciones interpersonales violentas, existiendo un 96.7% de relaciones interpersonales pacíficas; en Julio no se reporta ningún caso de violencia en el grupo.

En el cuarto ciclo se identifica una disminución en casos de violencia y un aumento de las relaciones interpersonales pacíficas, observándose también un mayor número de acciones prosociales, convirtiéndose así en una práctica cotidiana apoyar y el solicitar apoyo para gestionar sus conflictos y las escaladas de violencia.

Se da seguimiento al caso de violencia registrado en Junio , trabajando con ella directamente sobre el manejo de relaciones interpersonales pacíficas en la escuela y se motiva a que se repliquen en casa. El resultado de Julio se integra del 1 al 8 de este mes ya que corresponde al cierre del semestre.

Los resultados generales del semestre nos reflejan el comportamiento del grupo antes y durante la intervención como se refleja en las siguiente gráfica:

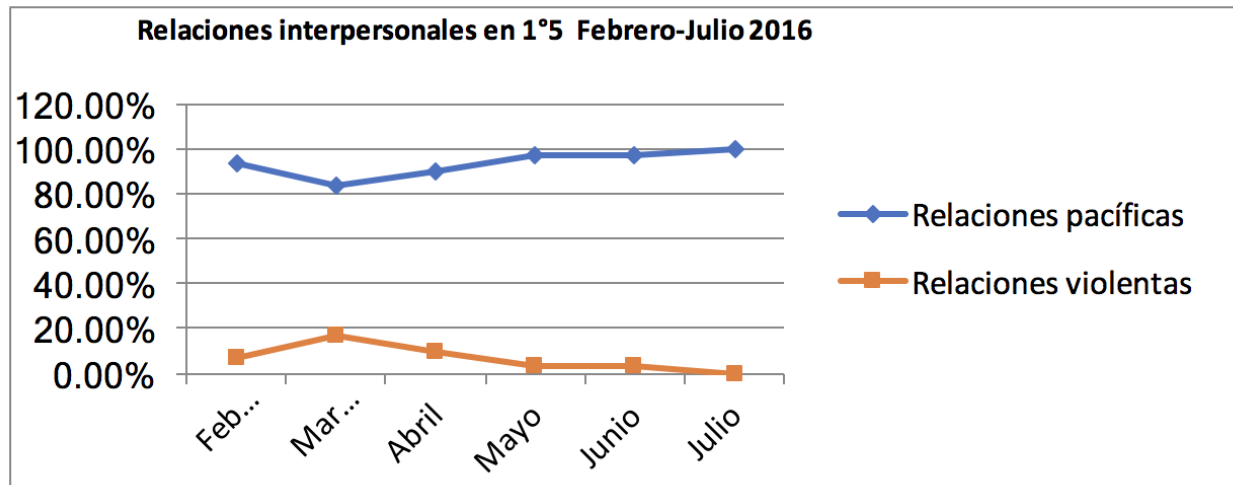
Tabla 4. Porcentajes de relaciones violentas y/o pacíficas en el grupo 1°5 en los meses de Febrero-Julio de 2016.

Mes	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
Casos	2	5	3	1	1	0
% de relaciones violentas	6.6%	16.6%	10%	3.3%	3.3%	0%
%de relaciones pacíficas	93.4%	83.4%	90%	96.7%	96.7%	100%

Fuente: Elaboración propia

El análisis de los casos de relaciones interpersonales pacíficas y/o violentas durante el semestre Febrero-Julio, arrojaron lo siguiente: se inicia con 93.4% de relaciones pacíficas y 6.6% de relaciones violentas, finalizando en Junio con un 96.7% de relaciones pacíficas y 3.3% de relaciones violentas y en Julio con un 100% de relaciones interpersonales pacíficas, se debe precisar que en Julio solamente tuvieron clases 1 semana.

Gráfico 1. Movimiento del grupo en materia de relaciones interpersonales pacíficas y/o violentas durante el semestre Febrero-Julio de 2016.



Fuente: Elaboración propia

Se observa un mayor porcentaje de relaciones interpersonales pacíficas a lo largo del semestre y un aumento de las mismas al finalizar este período; además es menor el porcentaje de relaciones interpersonales violentas durante este lapso y una disminución de las mismas al cierre del semestre.

Discusión

A pesar de que en porcentajes son pocos casos de violencia y de alumnos que generan violencia, cualitativamente cada uno de ellos son significativos, por lo que se requirió atención individual y grupal para transformar las relaciones interpersonales del salón a esquemas pacíficos; siendo también significativos los porcentajes altos de relaciones interpersonales pacíficas en el grupo que da la estructura para replicarlas y transformar la totalidad del aula en un contexto más pacífico integrando a todos los alumnos, y favoreciendo así la resiliencia sociocultural.

Cada uno de los análisis en materia de relaciones interpersonales pacíficas o violentas son abordados desde la perspectiva del concepto de paz negativa o paz positiva, entendiendo

“paz negativa como la ausencia de conflictos armados, de violencia expresa...de malos tratos, violaciones, abusos de la infancia y matanzas callejeras y la paz positiva como cooperación al desarrollo, desarme y refugiados” (Jiménez, 2004: 26,30). En éste estudio se comprende que el análisis se realizó primordialmente desde la paz negativa, es decir, al realizar la inferencia de la presencia de paz como el porcentaje de la ausencia de violencias durante cada mes. Y para la paz positiva se limitó únicamente a la observación ya que no existía un registro del número de acciones prosociales realizadas en el grupo. Asimismo observamos que la paz y la violencia coexisten en diversos contextos, y ambos fenómenos se mueven de acuerdo a diferentes factores, y dependiendo de las características presentes pueden contrarrestarse entre ellas o no.

También se reconoce la participación de los docentes en la práctica de prosocialidad, relaciones interpersonales pacíficas para la construcción de resiliencia sociocultural dentro y fuera del aula, de este modo se da replica a lo trabajado en las sesiones del taller y el aprendizaje es más probable que logre reafirmarse, los estudiantes comprenden que más allá de aprender conceptos y estrategias han aprendido un estilo y filosofía de vida, que construye contextos pacíficos y transforma vidas.

Conclusiones

Todas las personas tienen la posibilidad de construir la paz en sus contextos, mejorar la convivencia y relacionarse pacíficamente, lo fundamental es identificar las fortalezas que tienen en ese sentido. Rescatando la posibilidad de retroalimentar positivamente cuando se relacionen pacíficamente, así como crear un clima de concordia y paz, fungir como elemento integrador de la promoción de la prosocialidad y relaciones pacíficas, realizándolas también para y con los estudiantes.

Por lo que cuando un grupo de personas actúa para el beneficio de los demás, para ayudar a satisfacer sus necesidades básicas, ha trascendido como refiere Simpson (2010: 10) “del Yo al Nosotros” y ha logrado trascender de una perspectiva individualista a una colectivista; es decir, en conjunto es más fácil revertir situaciones de violencia y construir escenarios de paz.

Así, las relaciones interpersonales pueden establecerse de forma violenta o pacífica, dependiendo de las características individuales y del contexto, por factores protectores que favorezcan la resiliencia sociocultural y prosocialidad.

La resiliencia sociocultural tiene que ver con la participación de todos en la protección de todos, para prevenir situaciones de violencia a nivel comunitario y a nivel individual; así como comprender el establecimiento de estrategias comunitarias encaminadas a satisfacer las necesidades de cada integrante y de la generación de organismos que intervengan para reestablecer la seguridad de los involucrados.

Por lo tanto, la resiliencia construida desde la perspectiva de resiliencia sociocultural, a través de prevención de factores de riesgo por medio de prosocialidad, nos dio pauta para la creación de relaciones interpersonales pacíficas, de espacios de paz y paz en el contexto. De tal manera que en el caso planteado se encontraron características para una convivencia sustentada en la paz, se descubrió que podemos encontrar estos elementos en los contextos a pesar de que primordialmente la mirada se centra en la violencia que existe, olvidando que la solución también se puede encontrar a través de las fortalezas en materia de paz que tienen los estudiantes y las personas en general, sin olvidar visibilizar y atender la violencia que se puede llegar a presentar.

De esta forma, se logra rescatar la trascendencia de contribuir a fortalecer las características que ya tienen, con talleres implementados para el desarrollo de habilidades prosociales a través de la práctica de estas. Contribuyendo también a prevenir la discriminación al quitar etiquetas, reconociendo a las personas y las situaciones en todas sus dimensiones y posibilidades, integrando una forma de ver la realidad más equilibrada y soluciones acordes a cada necesidad o conflicto.

Mejor aún, reforzar estas características pacíficas que poseen las personas para repensar los paradigmas anteriores y reflexionar sobre el paradigma de la paz, desde el que se construye, se propone y se soluciona, ayudando a mejorar su calidad de vida, a vivir en unión con los otros y con la naturaleza.

Identificando también los elementos que pueden mejorar a través del estudio de los elementos de paz presentes en los contextos, es decir, se propone implementar herramientas

para el registro de la prosocialidad u otras que tengan que ver con la paz, por ejemplo, un formato o bitácora de acuerdo con las necesidades del grupo. Promover a su vez a la prosocialidad por medio de actividades sociales o a partir de la creación de bibliotecas prosociales. Contando con ello con más estrategias para acercarnos a la realidad.

Siendo ésta una posibilidad más de observar la prosocialidad y la resiliencia sociocultural desde la perspectiva de los estudios para la paz y desde un enfoque de intervención a partir de los elementos que ya existen en el contexto. Al entender que existen otras perspectivas, posturas y enfoques para estudiarlas desde la prevención, intervención, entre otras, dependiendo de diferentes factores.

Anexo 1. Nombre del taller: Resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones pacíficas.

Sesión	Tema	Objetivo	Actividad	Recursos	Duración
1	Encuadre	Acordar normas de convivencia en el grupo	Inicio: sensibilización sobre la importancia de generar acuerdos para convivir. Desarrollo: En plenaria los estudiantes generan acuerdos de convivencia para el grupo. Cierre: Plasman en sus cuadernos los acuerdos generados	Pizarrón, plumones, hojas de colores y lapiceros	50 minutos
2	Discriminación y respeto a la diversidad	Distinguir las características de la discriminación	Inicio: sensibilización sobre la importancia de respetar la diversidad. Desarrollo: los estudiantes explican en plenaria qué es para ellos la discriminación. La o el docente explica el concepto de discriminación desde la perspectiva sociocultural. Cierre: Construyen su propio concepto de discriminación	Cañón, computadora	50 minutos

3, 4 y 5	Relaciones interpersonales pacíficas o violentas	Identificar los elementos que construyen las relaciones interpersonales	<p>Inicio: sensibilización sobre la importancia de la construcción de relaciones interpersonales pacíficas. Desarrollo: los estudiantes contestan el Violentómetro del IPN y analizan la película “Ciberbullying” (https://www.youtube.com/watch?v=kmZZZbSx-Xw) para identificar las características de las relaciones interpersonales violentas y de las relaciones pacíficas, integrando así la existencia de formas pacíficas para relacionarse y para transformar un ambiente violento en uno pacífico. Cierre: Realizan un reporte con el análisis de las actividades realizadas en la sesión y se da retroalimentación positiva sobre el avance del grupo</p>	Cañón, computadora, televisión, violentómetros y colores	150 minutos
6 y 7	Resiliencia, prosocialidad y relaciones pacíficas	Identificar el significado de resiliencia sociocultural, prosocialidad y relaciones pacíficas	<p>Inicio: sensibilización sobre la participación de todos en la protección de todos a través de prosocialidad y relaciones pacíficas. Desarrollo: se realiza una exposición sobre conceptos básicos; análisis de la entrevista a Francine Christhpe del documental HUMAN (https://www.youtube.com/watch?v=xvISPj022Xk). Como actividad se les pide que practiquen con otras personas, una o varias categorías de la prosocialidad, e integrar los conceptos a través de fotografías de su contexto en donde identifiquen prosocialidad o relaciones interpersonales pacíficas. Cierre: los estudiantes entregan el análisis de la entrevista a Francine Christhpe y una fotografía de prosocialidad que observaron en sus contextos con una descripción del evento.</p>	Cañón, computadora, cuaderno y fotografías	100 minutos

Trabajos Citados

- Balabanian, C. y Lemos, V. (2018). Desarrollo y Estudio Psicométrico de una Escala para Evaluar Conducta Prosocial en Adolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 48 (3), pp. 177-188. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459657523016>
- Caldera Montes, J. F., Aceves Lupercio, B. I. y Reynoso González, Ó. U. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras. *Journal Psicogente*, 36 (19), pp. 227-239. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497555221009>
- Cámara Landeta, L. F. (2015). Taller de patrones de relación. *Espaipertu Centro de Terapia y formación*. Recuperado de: <https://espaipertu.com/cursos/curso-de-patrones-de-relacion-con-luis-fernando-camara/>
- Cárdenas, B. (2016). Resiliencia, prosociabilidad y relaciones pacíficas. *Estudio de caso en 1º 2, Preparatoria Oficial Núm. 209, Toluca, Estado de México*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma Indígena de México: Los Mochis, Sinaloa, México.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Francia: UNESCO.
- García-Campos, T., Correa-Romero, F. E., García y Barragán, L. F. y López-Suárez, A. D. (2016). Individualismo-Colectivismo y su efecto sobre la autoeficacia en jóvenes. *Revista Mexicana de Psicología*, 33 (1), pp. 71-79. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243056043008>
- Henderson, N. y Milstein, M. (2010). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Jiménez Bautista, F. (2004). Propuesta de una Epistemología Antropológica para la Paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 34 (11), pp. 21-54. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503402>
- Perales Franco, C. (2018). An Ethnographic Approach to School Convivencia. *Educação & Realidade*, 3 (43) pp. 887-907. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=317255604007/html/>
- Pereira Pérez, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista electrónica Educare*, 1 (XV), pp. 15-29. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Simpson, M. G. (2010). *Resiliencia sociocultural*. Del “Yo puedo” al “Nosotros podemos”. Buenos Aires: Bonum.

